

La Luz del Porvenir

Gracia 31 de

Diciembre de 1891.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol, 5, bajos,
y calle del Cañón, 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUVES

PUNTOS DE SUSCRICION

En Lérida, Cármen 26, 3 En
Madrid, Ballesta 4, principal
derecha. En Alicante, San
Francisco, 28, imprenta.

SUMARIO.—A un espiritista.—Ante la tumba de Fernandez.—Al espíritu de José M.^a Fernandez Colavida en el aniversario de su desencarnación.—Espiritistas.—¿Qué es el Espiritismo?

Á UN ESPIRITISTA

I.

Hermano mio: verdaderamente emocionada, sintiendo que dentro de mi cerebro se agita un turbion de ideas, queriendo decirte cuanto pienso, siento y quiero, creo que nunca te dirigiré una carta más mal escrita que la presente; porque jamás he sentido tanto como en estos instantes que te escribo, recordando el memorable día de ayer, el 6 de diciembre consagrado por los espiritistas de Barcelona y sus contornos á honrar la memoria del Kardec español, José M.^a Fernandez Colavida.

Hasta la naturaleza parecia que se asociaba al deseo de los espiritistas, pues el Sol brillaba con todos sus fúlgidos resplandores, el cielo se engalanó con su trasparente manto de azulada atmósfera y el dios del viento, el turbulento *Eolo* permaneció en dulce calma animando con su dulce aliento á la fresca brisa; más bien que un dia de invierno parecia que la primavera nos anunciaba la época más deliciosa del año. ¡Qué hermoso es el cielo de España!

Acompañada de la distinguida escritora Angeles Lopez de Ayala, adalid incansable del libre pensamiento, y actual directora de *El Progreso*, me trasladé al Cementerio del Sud Oeste en las primeras horas de la mañana, más al llegar ante la tumba de Fernandez, encontré que otra espiritista había llegado antes que Angeles y yo, colocando al pié de la lápida dos hermosos ramos de flores naturales puestos en sus jarros de porcelana con su agua correspondiente para que las flores no se marchitaran.

Al momento me figuré de quien provenia aquel recuerdo y pronto me convencí que no me había equivocado al recibir un abrazo de Trinidad, humilde mujer del pueblo, que tiene más poesía en su alma que muchísimos emborronadores de papel que pasan en este mundo por renombrados poetas. Esta misma fué, la que el año anterior, arrostrando una lluvia verdaderamente torrencial, fué á pié desde Barcelona á dejar en la tumba de Fernandez su fraternal recuerdo en el aniversario de su muerte.

Cuando me abraza, cuando estrecho sus manos entre las mías me parece que no me acaricia una mujer de la Tierra, sino un espíritu que se materializa para que yo le vea; ¡cuánto vale su alma!...

¡Cuántos que pasan por buenos y filántropos no llegaron en millones de siglos

á valer lo que vale Trinidad!... En esta encarnación, angel de la caridad, llora con el afligido, pide para el necesitado, sin pensar en ella, que apenas tiene para sostener su frágil organismo. Esta mujer no conoció á Fernandez, le ha bastado ver su sepultura para despertarse en su mente confusos recuerdos, le pareció que entre ella y Fernandez existia algun lazo de otras existencias, y comunicaciones dadas por una medium que merece mi completa confianza, llevaron la convicción á Trinidad que tenia su razón de ser su adoración al recuerdo del Kardec español, al que instintivamente veneraba como si presintiera que hubiese sido su padre en otra encarnación. Por eso ella fué la primera que ayer llegó á la tumba de nuestro hermano para dejar su poético recuerdo. ¡Cuánto dijeron á mi alma aquellos dos ramos de flores!

A su presente siguió el mio, que fué modestísimo, una rosa con capullos de porcelana de un color amarillo pálido con un lazo blanco en el cual con letras doradas pusieron el nombre de mi humilde periódico: LA LUZ DEL PORVENIR.

Mas tarde, una hermosa niña presentó un ramo de azucenas ó lirios de raso blanco preciosísimos: nada más bello que aquellas níveas flores de nítida blancura, de las cuales pendía un hermoso lazo de cinta celeste, en el cual se leía la siguiente inscripción: "La Sociedad de Estudios Teosóficos á D. José M.^a Fernandez fundador de la Revista de Estudios Psicológicos., La Logia *Inmortalidad* llevó un Pergamino dentro de un marco de marmol blanco adornado en sus ángulos con signos masónicos de nikel y un magnífico pensamiento de terciopelo morado que descansaba sobre dos ramas enlazadas de Roble y Acacia, de las cuales descendia un gran lazo azul con dedicatoria. La familia de Fernandez llevó una corona de flores de porcelana, con un lazo celeste pálido que producía muy buen efecto; cuando todos los recuerdos estuvieron colocados, nos dirigimos á la parte superior de la tumba y delante de su pequeño jardin se detuvo el Vizconde de Torres Solanot y el numerosísimo acompañamiento que le seguía.

¡Qué hermoso espectáculo! allí estaban confundidas todas las clases sociales; el humilde y sencillo campesino que creería faltar á un deber sagrado si no visitaba en aquel día el sepulcro de Fernandez y los jóvenes escolares espiritistas que llevan en sus ojos los resplandores de la ciencia y en su frente el programa del porvenir que es *luz y progreso*. Allí estaba un antiguo amigo de Fernandez, un mártir que hace 17 ó 18 años que padece horriblemente de la garganta, sin voz ya, sin vida, puede decirse, que dejó su lecho para cumplir con un deber de amistad; allí no había ese duelo oficial, allí cada semblante revelaba un afecto y deseo cariñoso de asociarse á una manifestación respetuosa dedicada á la memoria de un hombre honrado.

Reunida la comisión ejecutiva del monumento á Fernandez, se designó como presidente de los actos que debian verificarse en aquel dia, al vizconde de Torres Solanot; que pronunció sentidas frases saludando á Fernandez, diciendo una vez más que no se honraba al hombre sinó á la idea, al ideal filosófico del Espiritismo: trás él seguí yo en el uso de la palabra leyendo la siguiente poesía:

Ante la tumba de Fernandez.

Otra vez aquí nos tienes,
nuestro entusiasmo no cesa
para proseguir la empresa
que tú comenzaste ayer.

Seguimos tus mismas huellas
recordando tus consejos,
aunque aún estamos muy lejos
de tu profundo saber.

Porque tú, en Espiritismo
supistes mirar tan hondo.....
estudiastes tan á fondo
la farsa y la realidad;
Fué tu criterio tan justo,
tan racional tu creencia,
que para adquirir tu ciencia
mucho nos falta en verdad.

Mas si tu ciencia nos falta
el entusiasmo nos sobra,
para proseguir la obra
de la humana redención.
Me dá aliento tu recuerdo,
no te apartas de mi mente:
pensando constantemente
en tu sagrada misión.

De vez en cuando, ¡Fernandez!...
ver tu tumba necesito
donde con flores escrito
tu nombre terreno está.
¿Porqué este afán de mi alma?
si yo escucho tus lecciones
en tus comunicaciones:
¡si sé que hay un más allá!...

¿Porqué este lugar me llama
dó se guardan tus despojos,
y en él se fijan mis ojos
con invencible atracción?
¿Qué hay Fernández en tu tumba?
hay algo que no me explico;
algo que yo santifico
y llena mi corazón!

De tu cuerpo, ¡nada queda!...
le ví en polvo reducido:
nada es yá, de lo que ha sido!
¿qué me puede aquí atraer?
¿Una caja carcomida
conteniendo podredumbre,
y una inmensa muchedumbre
de gusanos por dó quier?

No; no es esto; tus despojos
nada dicen á mi mente;
disgréguese lentamente
por ley de renovación.
Pero la luz de tu alma
esa me atrae, me fascina,
y á este lugar me encamina
para elevar mi oración.

Si aquí no hay más que cenizas
bajo este florido suelo,
¿porqué hasta aquí tiende el vuelo

mi pensamiento veloz?
Y mi voluntad cediendo
á un impulso misterioso,
á este punto de reposo
llego: más.... ¡oigo una voz!....

Todo mi sér se estremece,
¡algo en torno de aquí zumba!...
—“No tiembles; ante esta tumba
recobra serenidad.
Este es un lugar sagrado
aquí hay vida y resplandores;
porque aquí brotan las flores
regadas por la amistad.”

“Si es una tumba en la forma
es un altar en la idea,
donde vibra y centellea
la mas hermosa virtud.
Aquí no hay muerte, aquí hay vida!
aquí hay luz! renacimiento!
hay ese gran sentimiento
que le llamis.... ¡gratitud!

“Si por gratitud sembrasteis
bellas flores en mi huesa,
por gratitud en vuestra empresa
también yo os ayudaré.
Trabajad infatigables!
llegad hasta el heroismo!
y dad al Espiritismo
mucho ciencia y poca fé.”

“Tened los ojos abiertos
por la duda; es necesario:
y el camino del calvario
cruzadle con decisión.
Nada de vanos temores
ni credulidad estremada;
tened siempre despejada
de nubes vuestra razón.”

“Os estoy agradecido;
amé en la Tierra las flores;
sus perfumes y colores
siempre me hablaron de Dios!
Mi nombre formais con ellas,
unámonos, trabajemos:
¡Adelante y venceremos
yendo del progreso en pos!,”

Gracias Fernández; tu vibrante acento
me conmueve, me llena de alegría,
más bien de inexplicable sentimiento
cuyo nombre es quizá melancolía,
no puedo definir que es lo que siento:
si pudiera explicarlo.... lo diría:

pregunto á mi razón, y esta se calla
prosiguiendo mi mente su batalla.

Tumba querida, ¡adios! queda en tus
[flores
un algo indefinible de mi vida;
ya sé porque aquí cesan mis dolores

y porque sin pensar mi mente olvida;
cuando del infortunio los rigores
me hagan temblar de espanto estreme-
[cida,
aquí vendré á pensar en el mañana
y en el progreso de la raza humana.

Después el señor Castelar leyó las líneas que te copio á continuación:

La Redacción de los *Estudios Teosóficos* creería faltar á un deber si no dedicase un modesto recuerdo á la memoria de D. José M.^a Fernández Colavida, fundador de la Revista de Estudios Psicológicos, que dando prueba del valor cívico hijo de una creencia sincera y apoyada en la razón no vaciló en sacrificarse para encanalar la corriente espiritual de aquellos tiempos, corriente hoy convertida ya en río caudaloso, contra el cual son impotentes los diques que el Materialismo y el Dogmatismo Religiosos y científicos pretendan oponerle.

La Redacción cree que al ofrecer á su memoria esta modesta flor de Loto Occidental, el Lirio, simboliza con ello la evolución del hombre, que no ha sido una planta estéril sino que á manera del Lirio, nacido en el limo del fondo del estanque, lucha al través del agua por aparecer á la luz del Sol del Mediodía y despliega su corola; corola que es la que Gabriel presentó á María en la Leyenda Cristiana, y es la que el Bodhisatwa presenta á Mâyá, en la Leyenda Buddhica, Símbolos ambos de la inmortalidad y de Los Hijos del Fuego y de la Luz: los Redentores.

LA REDACCION DE LOS ESTUDIOS TEOSÓFICOS.

Ángeles López de Ayala, impresionada profundamente pidió la palabra y habló poco diciendo mucho en brevísimas frases; con la lealtad que la distingue dijo:—
“Señores, yo no soy espiritista, pero pertenezco á la humanidad pensadora, y amo á todos aquellos que profesan los grandes ideales del progreso y de la libertad. Yo ante la tumba de un hombre honrado, tengo necesidad de decir que me asocio á esta manifestación, á este homenaje rendido á la memoria de un apóstol de la civilización. Yo tengo que unir mi voz á la de vosotros y decir con toda la energía de mi alma: ¡Bendita sea la luz! ¡bendita sea la libertad del pensamiento! ¡bendita sea la fraternidad universal!”

Sus palabras causaron agradabilísima impresión; trás de ella en nombre de la juventud escolar habló Cembrano, admirablemente como él acostumbra; sembrando su discurso con más pensamientos que palabras, es una verdadera notabilidad; cuando concluye sus discursos se lamenta su brevedad, el alma no se cansa nunca de oír sus reflexiones tan profundas, tan científicas, y con tal elevación de pensamientos que te aseguro hermano mio, que al escucharle, hay que convencerse que el espíritu tiene innumerables existencias: cuando hay jóvenes que poseen tantos conocimientos que son puede decirse una verdadera enciclopedia; y esa ciencia no se adquiere en una sola encarnación, es absolutamente imposible.

En nombre del grupo Espiritista *Iluro* de Mataró leyó un delegado de dicho grupo la siguiente comunicación:

AMIGO QUERIDO:

La verdad espírita difundistes en tu vida planetaria; y nosotros, amantes de ese ideal, hemos venido ante el sencillo mausoleo que guarda tu envoltura corporal, movidos por el deseo de hacer ostensible nuestro agradecimiento al propagan-

dista del Espiritismo, de la verdad espiritual, bajo el criterio sano de la razón.

Compactos y unidos todos los que hoy visitamos el modesto Monumento, que los hermanos en creencia, de España y de las Américas contribuyeron á que se levantara, procuraremos seguir tus huellas con fé y perseverancia, para que el Espiritismo se extienda, y tambien, para dar luz á las inteligencias preocupadas por opiniones extravagantes, respecto á la vida espiritual, y al propio tiempo sabremos rechazar esas burlas y falsas apreciaciones, de lo que es el espiritismo en su práctica.

Espíritu de Fernandez Colavida: Acepta del grupo "Iluro," de Mataró, esa manifestación de cariñoso recuerdo. Con la esperanza de alcanzar reunirnos algun dia, contigo, en el espacio, y con la efusión de simpatía que en tí nos une, cabe decir: FERNANDEZ COLAVIDA, hasta la vista.—Adios.

El señor Aguardó habló en nombre de la Logia Inmortalidad, consagrando cariñosos recuerdos á Gonzalez Soriano, (gran propagandista del Espiritismo) á otros seres queridos y á su madre, muy especialmente.

El vizconde de Torres Solanot dió por terminado el acto invitando á todos los individuos que le rodeaban para la tarde literaria y musical que celebraba el Círculo espiritista *La Buena Nueva* de Gracia.

II.

Te aseguro hermano mio que dejé el cementerio con pena, hubiera permanecido largo rato allí, pero la vida del periodista es demasiado activa, hartó fatigosa; y sin perder momento acompañada de mi buena amiga Angeles y de otra familia espiritista; me trasladé á Gracia para comer de prisa y corriendo y prepararme á recibir á la inmensa concurrencia que inundó el gran salón, la espaciosa galería y demás habitaciones del Círculo espiritista.

El terceto Armadás dió principio con una de sus mejores sinfonías, y el vizconde de Torres Solanot abriendo la sesión hizo leer al secretario señor Fernandez varias adhesiones de grupos y sociedades espiritistas, despues leyó el vizconde el notable artículo de Manuel Sanz Benito que te copio á continuación:

Al espíritu de José M.^a Fernandez Colavida en el aniversario de su desencarnación

Al clavar los ojos en la tierra y verla quieta, ¡qué lejos estamos de pensar en su vertiginoso movimiento cruzando los espacios siderales! al mirar los restos del cuerpo consumidos por la fiebre y enervados por el dolor, ¡qué distantes nos hallamos de ver al espíritu que abandona su envoltura para sentir y conocer, para amar y progresar más y mejor!

No es la fosa su morada, ni siquiera este mundo planetario: su campo de acción es el espacio infinito en cualquier punto donde se encuentre y su cuerpo es el periespíritu que forma con los elementos asimilados por su actividad.

Si la vida no es más que una estapa de la infinita vida, la muerte no es más que el tránsito á otra etapa, á otro estado del ser; pero el sér es el mismo en su

vida planetaria y extraplanetaria. Sus cambios son accidentales; no cambia su naturaleza específica, ni su modo de ser esencial.

Tú nos has enseñado todo esto, Fernandez, y en tí hoy vemos el ejemplo. Tus restos han vuelto á la madre naturaleza y con su constante evolución habrán formado parte de múltiples combinaciones, pero tu alma, tu sér, tu individualidad inteligente, persiste, y continua elaborando magníficos pensamientos y persevera en la obra de la propaganda en bien de la humanidad.

Nada importa que nuestros ojos materiales no te vean: nuestro espíritu te siente, nuestro corazón te ama.

¡Cómo! Este destello que nos aproxima á la Divinidad, ¿habia de quedar extinguido como esas chispas que un momento saltan á nuestra vista para desvanecerse después?

Nó: en el alma humana hay una potencia de infinitos alientos, de infinitos bríos, y para llevar á cabo sus propósitos y poder realizar sus generosos ideales, no le basta una vida, ni es suficiente un mundo: el espíritu necesita ir desplegando su actividad en infinidad de fases, en infinidad de mundos y encarnaciones.

Reclúidos en nuestro cuerpo, asediados constantemente por las necesidades físicas, apenas si tenemos tiempo para elevar nuestra mirada hácia esferas superiores donde la verdad brilla más y es más intenso el amor de los séres. Aún así, en momentos como el presente, sirve de consuelo á nuestro corazón el recuerdo de los séres queridos, como tú, porque va acompañado de la firme convicción de que no reposas en el seno de la muerte, sino que vives en el seno de la actividad y del amor, que no se ha extinguido tu vitalidad química con el último latido del corazón, sino que tu inteligencia ve más y compenetra más, tu amor es mas intenso y tu voluntad más fuerte, trabajando y viviendo tu espíritu en mejor estado que en la tierra.

De otra suerte nos apenaría en extremo tu ausencia, Fernández. Si tu ardiente trabajo y tu constante actividad fueran perdidos y no quedase más memoria de tus buenas obras que los restos carcomidos de tu organismo, si tu inmortalidad fuera un mito, habria que renegar de la vida, habría que maldecir de la existencia y proclamar el no ser como la suprema perfección: nada de entusiasmos generosos, ni de sacrificios por los demás, si por toda recompensa vienen á premiar nuestros trabajos el olvido, la destrucción y la muerte.

Pero nó, que tú vives, Fernández: vives en nuestro corazón, que nunca te olvida, y vives en espíritu, con ser real y positivo en el mundo de ultratumba.

Por la comunicación, llega hasta nosotros tu pensamiento y nos animas y excitas á trabajar, y nuestro pensamiento se eleva á tí, y nuestro corazón en efluvio amoroso se alegra cada vez que tu nombre pasa por nuestro recuerdo. El afecto en nuestra alma despertado continúa, y lejos de apagarse, aumenta.

Avívale con tu entusiasmo: haz que nuestra unión aumente para que haya entre todos más compenetración de ideas, más armonía de pensamientos. De esta suerte podremos contribuir, aunque sea en pequeñísima parte, á la realización de la obra comenzada: la regeneración de este mundo por la paz, el amor y la fraternidad.

Llevemos nuestros consuelos á las almas tristes para levantarlas sobre las miserias humanas; reanimemos las inteligencias dormidas por el escepticismo materialista, mostremos á los corazones doloridos por la nostalgia del infinito, los mundos del espacio como moradas que nos esperan, donde habitan hermanos nuestros que fueron ó que más tarde lo serán, y en nuestro espíritu quedará perenne esta fecha

memorable de nuestra identificación terrena, sirviendo tu nombre de bandera gloriosa en la campaña de la redención de las almas por la propaganda espiritista.

MANUEL SANZ BENITO.

La niña Luisa Ferrer leyó un articulito que no transcribo por ser únicamente un ensayo literario, prueba innegable de un buen deseo. ¡Benditos los niños que dejan sus juguetes para comenzar á sentir, y admiran en su inocencia las grandes figuras de la humanidad! Luisa dirige á Jesús sus primeras palabras, y creo que en breve plazo contará mi Luz con una colaboradora más.

El señor Aguarod leyó fragmentos de los dos artículos que copio á continuación:

ESPIRITISTAS:

Miles de hermanos que cobija el grandioso árbol del Espiritismo os acompañan en espíritu ánte la tumba del Kardec español, conmemorando el tercer aniversario de su desencarnación: alabando vuestra constancia é inquebrantable decisión en sostener imperecedera fé, capaz de transportar las montañas por su fundamento indeleble, la razón.

Al honrar la memoria del inolvidable Fernández nos honramos todos los que fraternizamos bajo la enseña del bello ideal filosófico que propagó tan insigne adalid, porque damos á conocer el precioso don de la gratitud que nos enaltece, por el bien moral que nos atrajo la publicidad de tan refulgentes doctrinas llamadas á transformar la humanidad terrena, convirtiendo esta triste morada en un verdadero Edén libre de fronteras religiosas, que todavía por desgracia nos dividen y separan, contribuyendo todos fatalmente, los unos por ignorancia, los otros por hipocresía y los otros en fin, por indiferencia, al sostenimiento de un vetusto edificio cuyos corifeos tan refractarios se muestran, por su interés material, al desenvolvimiento de nuestro necesario progreso.

No nos arredra, sin embargo, tan poderosa falange; sembramos todos, cada uno en la medida de sus fuerzas la tan fructífera semilla espiritista cuya hermosa luz alumbra por todà la tierra las inteligencias capaces de recibirla, saquémosla de debajo del celemin, como el Cristo nos recomendó, en la seguridad de que obtendremos la recompensa, algún dia, á que nuestro bien obrar nos haya hecho acreedores.

Os saluda con entusiasmo desde la capital salmantina á raíz del establecimiento en ella de una Sociedad de Estudios Psicológicos vuestro afectísimo hermano,

UN CREYENTE ESPIRITISTA.

¿ QUÉ ES EL ESPIRITISMO ?

Discurso de Eugenia N. Estopa.

Señoras y Señores: Por mucho tiempo aún nos haremos esta pregunta todos y cada uno de los que pretenden conocerle; por mucho tiempo aún este interrogativo resonará en todos los oídos y lo formularán todos los labios, que no cabe en el entendimiento humano tal apreciación de conjunto para poder contestarlo. Cien-

cia de las ciencias, de iluso podríamos calificar al hombre que se llamase sabio solo por haber conocido una ó algunas de sus leyes; iluso, sí, porque semejante sería á los reveladores del catolicismo que con su sacrílega teología componen y descomponen á su Dios atribuyéndole cuanto de Anti-Dios de sus conceptos se desprende. En la escuela espiritista, mejor dicho, dentro del Espiritismo no caben graduaciones ni distingos de ninguna clase, por grandes y profundos que sean los conocimientos del hombre espírita, aun cuando su existencia la haya consagrado á su estudio y en éste le sorprendiera su última hora planetaria... ¿Sabemos lo que es el alma? No; he ahí porque ignoramos lo que es Espiritismo; he ahí porque nadie ha dicho: soy el maestro, el sabio del alma, y nadie podrá decir tampoco: soy un sabio, un maestro del Espiritismo. Esa arrogancia no es propia de un adepto de esa grandilocuente Filosofía; y no es propia porque no cabe; esa es la imposibilidad. Estudiad, estudiad, investigadores, hombres científicos en todos los ramos del saber; sondead y os proclamaremos los mayores siempre que una razón científica conteste á la vaguedad de un problema, siempre que al sofisma ingenioso la inteligencia ilustrada responda. Yo estoy segura que ninguno de los que representan el Espiritismo lo mismo en España que en las naciones hermanas se abrogan título alguno de sabiduría, ni se creen con otra supremacía sobre los otros que la del mayor interés en el estímulo de la propaganda; son, sí, sus fieles representantes porque al mejor conocimiento que de él tienen reúnen las virtudes cívicas que tan necesarias son para resistir al furioso embate de las contrarias opiniones que tienden á destruirlo; y no solo están á la cabeza de ese gran cuerpo doctrinal por los legítimos derechos que les abonan, por los sacrificios de sus intereses respectivos personales y sociales en bien de la causa, sino que atentos á toda evolución regeneradora, allí donde se inicia una revolucionaria idea, una involuación del sentido real, un acto que se condena, allí van ellos con el evangelio de la palabra, con la palabra del Evangelio á dulcificar los acentos airados, á fraternizar las almas en la verdad y en el amor. De la misma manera que la síntesis del Espiritismo no puede ser conocida en el absoluto sentido de esa expresión, de igual modo no puede llamarse espiritista aquel que no practica sus elevadas enseñanzas; si así fuese ciertamente que sería asombroso el número que las estadísticas arrojan: en treinta ó más millones de adeptos se calcula; y no hay que negarlo, la cifra es tan exacta como nominal en cuanto á la profesión de la fé; pero no es eso lo que nos entusiasma, ni lo que buscamos los verdaderos apóstoles de la idea, los cristianos discípulos de Jesús; lo que deseamos son hombres que á la palabra hablada ó escrita unan el acto regido por la conciencia, que antepongan ésta á toda consideración social, á ese falso honor de que hacen alarde y del cual ni comprenden ó no quieren comprender la farsa; porque en suma si fuéramos á pintar al desnudo la sociedad, las virtudes todas que se codean con el vicio disfrazado dirían de esos centros que semejantes son á los sepulcros blanqueados, muy limpios por de fuera, llenos de inmundicias por dentro; pero tal es la condición aun de la humanidad que rinde culto y sostiene el poder de ese imperio demoníaco, cloaca en cuya viciada atmósfera reciben las primeras impresiones.

Se continuará.